



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

7145^a sesión

Jueves 20 de marzo de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Maes (Luxemburgo)

Miembros:

Argentina	Sr. Oyarzábal
Australia	Sra. King
Chad	Sr. Mangaral
Chile	Sr. Errázuriz
China	Sr. Zhao Yong
Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sr. Bertoux
Jordania	Sr. Omaish
Lituania	Sra. Murmokaitė
Nigeria	Sr. Sarki
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
República de Corea	Sra Paik Ji-ah
Rwanda	Sr. Manzi

Orden del día

La situación en Liberia

Vigésimo séptimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2014/123)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Vigésimo séptimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2014/123)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, Sra. Karin Landgren, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia y representante de Suecia, Sr. Staffan Tillander, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/123, que contiene el Vigésimo séptimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Doy ahora la palabra a la Sra. Landgren.

Sra. Landgren (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme dado la oportunidad de ofrecer una información actualizada y de complementar el informe que el Consejo tiene ante sí sobre la situación en Liberia (S/2014/123).

La situación política y de seguridad sigue relativamente estable. Se sigue avanzando en algunos ámbitos, pero a medida que Liberia se adentra en su segunda década después del conflicto, también sigue enfrentando grandes problemas para institucionalizar las reformas en los sectores importantes y el fomento de la capacidad para una eficaz gobernanza. Esos procesos son complejos y difíciles, puesto que incluso ante de la guerra Liberia tenía pocas instituciones meritocráticas que funcionaran bien y mecanismos eficaces de rendición de cuentas. Aprovechar esa oportunidad para conseguir los derechos fundamentales será importante para consolidar la paz arduamente ganada de Liberia y trazar el desarrollo inclusivo del país.

Las voces de distintos sectores siguen expresando descontento con las autoridades y las políticas nacionales. Los sindicatos de taxistas de motocicletas, los dueños

de negocios y la sociedad civil han realizado manifestaciones; los trabajadores de la salud han hecho huelga dos veces desde diciembre; y todas las actividades en la principal universidad de Liberia fueron interrumpidas durante tres meses debido a las protestas y la violencia estudiantiles. Once manifestantes en contra del Gobierno fueron acusados de sedición en octubre, suscitando críticas de que el Gobierno utilizaba la ley de una manera determinante para acallar la oposición y la disconformidad. Continuaron las tensiones entre las grandes concesiones y la comunidad.

Las elecciones legislativas para la mitad de los 30 escaños del Senado se programaron para octubre. Al acercarse al final de la actualización del registro de votantes, la Comisión Electoral Nacional ha registrado unas 60.000 personas, mucho menos de su meta inicial de 400.000, meta posteriormente reducida a la mitad. Alrededor de un tercio de las personas registradas son mujeres. Este mes, el Senado aprobó una enmienda a la ley electoral en la que se exhorta a los partidos a que incluyan por lo menos el 30% de mujeres en sus estructuras de gobernanza y en sus candidaturas. Si bien no llega a ser una obligación y sigue requiriendo la aprobación de la Cámara de Representantes, la medida representa un paso hacia delante en el debate público sobre la representación política de la mujer.

Volviendo ahora a los procesos de reforma de Liberia, desde enero el Comité de Revisión de la Constitución ha sostenido más contactos estructurados y sostenidos con la legislatura. La Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) sigue abogando porque se establezca un acuerdo más amplio entre los principales interesados, incluido el ejecutivo, sobre el ámbito y el plazo de la reforma constitucional. Las actividades de educación cívica del Comité se dilataron bastante, provocando que sus consultas públicas se celebraran principalmente de manera paralela con la educación cívica. Se ha previsto que se celebre en abril una conferencia nacional para validar las enmiendas constitucionales propuestas antes de que se presenten a la Presidenta. De demorarse también, será difícil cumplir la meta de mediados de 2014. Por otra parte, de apurarse el paso para cumplir con esos plazos se podría correr el riesgo de comprometer la calidad de las consultas públicas y de perder la oportunidad de incorporar las opiniones del pueblo.

El Gobierno también adoptó otras medidas para poner en práctica su política de descentralización. Siguieron desplegándose esfuerzos encaminados a desconcentrar 12 ministerios y organismos, y los mayores progresos se lograron en ámbitos de servicios clave, como la salud y

la educación, para las cuales ambos ministerios han establecido consejos municipales y han traspasado algo de recursos monetarios y el poder de adoptar algunas decisiones. La Comisión de Gobernanza presta atención a las preocupaciones de la UNMIL y de los asociados donantes en relación con la deficiente coordinación en el proceso general de desconcentración. Se ha redactado una ley de gobierno local por la que se solicita la elección de funcionarios locales y otras medidas críticas para una descentralización eficaz, que ahora se encuentra en manos del Presidente, si bien es cierto que la actual versión requeriría una enmienda constitucional para su aplicación.

Esas reformas son esenciales para la característica futura del país, más inclusivo, que también las vincula con la reconciliación nacional. Con la hoja de ruta para la reconciliación nacional, que le proporciona estructura al proceso, y después de que el Fondo para la Consolidación de la Paz ha destinado 15 millones de dólares a algunas iniciativas de reconciliación, se han logrado cierto progreso. La iniciativa de Palava Hut fue lanzada en octubre, pero se siguen celebrando deliberaciones sobre su metodología, y la aplicación real no ha comenzado aún. Se han iniciado un proyecto de historia natural y un examen de los símbolos nacionales, si bien su aplicación ha sido lenta. La contribución del Gobierno a la aplicación de la Hoja de ruta ha sido limitada, y la mayoría de los éxitos se han dado en las zonas que reciben fondos de la comunidad internacional.

Permítaseme abordar ahora dos esferas amplias que son fundamentales para que la estabilidad sea permanente, a saber, las cuestiones relacionadas con la rendición de cuentas y la transparencia y con la justicia y la seguridad.

Recientemente se han realizado algunos esfuerzos para garantizar una mayor rendición de cuentas pública. La Comisión Anticorrupción de Liberia ha comenzado a investigar las acusaciones de soborno hechas contra un antiguo legislador y un funcionario de la Empresa Nacional de Petróleo de Liberia. Además, el mes pasado, seis ex funcionarios de alto rango de la Dirección de Desarrollo Forestal fueron acusados con cargos de sabotaje financiero y conspiración delictiva en relación con la emisión fraudulenta de permisos para uso privado de madera a efectos de tala comercial en 2,5 millones de hectáreas de terreno. El Ministerio de Tierras, Minas y Energía también completó un proyecto de ley de minas y minerales, por el que se pide que se compartan los beneficios con las comunidades. La Iniciativa para la transparencia de las industrias extractivas en Liberia ha llevado a cabo una importante labor al realizar auditorías después de haberse realizado el proceso de otorgamiento

de contratos y al fortalecer el régimen de sanciones para las empresas que no cumplen y el Gobierno. Esos acontecimientos son positivos, y no puedo exagerar la importancia de una rendición de cuentas, transparencia y proceso de consultas mayores con las comunidades en el valioso sector de los recursos naturales de Liberia.

Desde el mes pasado, las Fuerzas Armadas de Liberia son dirigidas por un liberiano, por vez primera desde la guerra. En las calles y en las ondas radiofónicas se produjo un júbilo palpable por la designación del General de Brigada Daniel D. Ziankhan. Como el Consejo sabe, el logro de progresos en el sector de la seguridad en Liberia es crucial para la retirada militar permanente de la UNMIL. La Policía Nacional de Liberia, que asume la carga mayor de la transición en materia de seguridad, ha tenido grandes dificultades para afrontar ese problema. Los procedimientos presupuestarios complicados y su propia capacidad deficiente para la gestión financiera han restringido la capacidad de la policía de gestionar incluso pequeñas concesiones. Quiero destacar algunos compromisos importantes que el Gobierno contrajo a principios de este año y que se espera proporcionen un impulso al sector de la seguridad.

El primero es la participación personal del Ministro de Finanzas. En febrero, el Ministro adoptó medidas para simplificar los complicados requisitos para desembolsar a la policía los fondos relacionados con la transición, el servicio de inmigración y otros organismos. Ello aliviará la parálisis en la academia de formación policial, que tiene más de 1.000 nuevos reclutas que están esperando el inicio de la formación. Esos fondos también darán recursos para satisfacer las urgentes necesidades operacionales relacionadas con la transición en materia de seguridad. La UNMIL celebra la constante participación del Ministro, quien también abordó las necesidades críticas en la Oficina de Inmigración y Naturalización.

El segundo es el propio compromiso del Presidente de activar mayores recursos para la formación y un mejor uso de las instalaciones. Junto con sus asociados, las Naciones Unidas han apoyado la agilización de la capacitación en materia de gestión de agentes de la Policía Nacional de Liberia y funcionarios de la Oficina de Inmigración y Naturalización en el Instituto de Gestión y Administración Pública de Ghana. Junto con la Oficina de Inmigración y Naturalización, la UNMIL también está apoyando la conversión de antiguas instalaciones de la UNMIL en Foya (condado de Lofa) en un nuevo centro de capacitación sobre inmigración. Sin embargo, es necesario hacer más para poner en marcha el centro de capacitación regional de la Policía Nacional de Liberia

en Harper, y para hacer un mejor uso de los centros de capacitación en el centro de justicia y seguridad de Gbarnga. El Presidente también se ha comprometido a lograr un mejor equilibrio en el presupuesto nacional 2014-2015 entre la infraestructura y la seguridad nacional y a racionalizar los procedimientos para financiar los costos recurrentes.

A raíz de una serie de exámenes llevados a cabo el año pasado se han logrado progresos en una serie de ámbitos dentro del sector de la seguridad. La más notable ha sido la evaluación de referencia de la Policía Nacional de Liberia, que ha dado sustancia a un nuevo plan estratégico de la Policía Nacional de Liberia y un marco de desarrollo conjunto de la Policía Nacional de Liberia y las Naciones Unidas que esboza intervenciones concretas, orientadas a colmar brechas, incluyendo al mismo tiempo un sistema de supervisión y de evaluación firme. Se espera que la Policía Nacional de Liberia y la UNMIL firmen el marco la próxima semana. Este año también se completará una evaluación conjunta de referencia similar de la Oficina de Inmigración y Naturalización. Después de un retiro sobre la reforma del sector de la seguridad, que tuvo lugar en setiembre, caracterizado por deliberaciones sinceras, el Consejo Nacional de Seguridad está supervisando la elaboración de una nueva estrategia nacional de seguridad. La UNMIL seguirá proporcionando apoyo a través de ese proceso.

En junio, la UNMIL completará la segunda etapa de la reducción de su presencia militar en tres etapas, refrenada por el Consejo. En estos momentos, los efectivos de las Naciones Unidas se están retirando de los condados que se encuentran a lo largo de la frontera de Sierra Leona para cubrir otras zonas, y otro batallón está siendo repatriado. Al término de esos cambios se dejará la mitad de los condados de Liberia sin una presencia militar fija de las Naciones Unidas, con los batallones restantes configurados para proporcionar cobertura en Monrovia y a lo largo de las fronteras con Côte d'Ivoire y Guinea, que también son las zonas más pobladas del país.

El proceso de planificación conjunta de la transición es un ejemplo de colaboración excepcional entre la UNMIL y el Gobierno. La aplicación de la primera etapa puso de relieve grandes debilidades institucionales y fuertes limitaciones de recursos. Las instituciones nacionales han comenzado a asumir funciones de seguridad en ámbitos que la UNMIL ya no cubre, como los servicios de guardia estática en lugares importantes, incluidos el puerto de Monrovia y el Banco Central. No obstante, para lograrlo han reducido la capacidad existente y, en ocasiones, han desviado recursos de las zonas prioritarias.

Cuando comenzó la planificación para esta transición de seguridad, la inminente retirada de las fuerzas de las Naciones Unidas de todos los condados provocó ansiedad pública y en el Gobierno. El discurso público ha pasado ahora a reconocer que la UNMIL no permanecerá por siempre. Será necesario que las próximas etapas se gestionen con cuidado. La planificación conjunta detallada hasta la fecha, el diálogo del Gobierno y de la UNMIL con las comunidades y la planificación paulatina y gradual de la retirada han sido fundamentales para aliviar las preocupaciones, dejando en claro los objetivos que deben alcanzar las instituciones de seguridad de Liberia.

Es necesario que un sector de la seguridad eficaz colabore con un sistema de justicia penal que inspire confianza pública, que sigue siendo sumamente reducida en Liberia. Alrededor del 75% de la población carcelaria se halla en prisión preventiva, lo que crea inseguridad en las cárceles superpobladas, mientras que la incapacidad de enjuiciar efectivamente incluso delitos graves fomenta una cultura de impunidad. Numerosos tribunales en Liberia siguen sin poder reunirse, y los que lo hacen se ocupan de una pequeña fracción de las causas pendientes, al tiempo que la supervisión de la UNMIL demuestra que, como término medio, solamente el 8% de las causas son objeto de juicios cabales. El primer centro de justicia y seguridad está en marcha y ha prestado servicios a los condados que cubre. Sobre la base de las lecciones aprendidas, se está empezando a prestar servicios en los centros segundo y tercero. Una vez creados los centros, el Gobierno tiene la obligación de mantener su funcionamiento.

También se han adoptado medidas para aplicar las recomendaciones del examen del año pasado sobre la gestión y la rendición de cuentas de la policía, el poder judicial y la fiscalía, las cuales se validaron en noviembre. Entre ellas está la redacción de una ley de la policía, que se espera que establezca procedimientos claros y basados en el mérito para la contratación y promoción dentro del cuerpo de policía y aborde las cuestiones de vigilancia de la policía. Sin embargo, el hecho de que en enero el Tribunal Supremo inhabilitara al Ministro de Justicia durante seis meses ha dificultado aun más el avance de las reformas en los sectores de la justicia y la seguridad.

Mientras tanto, se están produciendo acontecimientos paralelos alentadores que también pueden ayudar a reducir los conflictos. La semana pasada visité uno de los seis centros de coordinación de asuntos de la tierra de Liberia, situado en Harper, en el condado de Maryland, y me reuní con dos demandantes que llevaban decenios disputándose unas tierras. El centro está tratando de resolver este asunto y delimitar las propiedades. Los mecanismos

de solución alternativa de controversias que reciben apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz, como los centros de coordinación de asuntos de la tierra, que cuentan con personal capacitado, seguirán siendo importantes y deben recibir apoyo internacional en los próximos años. Como me explicó el jefe del centro de coordinación de asuntos de la tierra, su función de mediación es gratuita, por lo que también resulta más atractiva para los usuarios que el sistema de justicia.

Desde la última vez que intervine en este órgano (véase S/PV.7029), se ha avanzado de manera constante en la búsqueda de soluciones duraderas para las personas que buscaron refugio en Liberia a raíz de la crisis poselectoral de Côte d'Ivoire. En 2013, la repatriación voluntaria superó los objetivos previstos, y en enero y febrero de este año, más de 5.300 refugiados regresaron a Côte d'Ivoire, con la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Sin embargo, en las primeras horas de la mañana del 17 de febrero, el Gobierno de Liberia, que es parte en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951, hizo volver por la fuerza a su país a un grupo de ciudadanos de Côte d'Ivoire, entre ellos 14 refugiados, infringiendo el derecho internacional, en lo que parece haber sido una operación conjunta con el Gobierno de Côte d'Ivoire. Se ha hecho regresar a seis de los refugiados a Liberia. El Gobierno no ha aclarado a la UNMIL el carácter de la operación.

En Liberia sigue habiendo más de 46.000 refugiados de Côte d'Ivoire, y me preocupa que los recientes acontecimientos, como el ataque ocurrido el 23 de febrero en Côte d'Ivoire cerca de la frontera, puedan tener un efecto negativo en el retorno. Me alegra que los dos Gobiernos tengan previsto reanudar con el ACNUR la labor de la Comisión Tripartita sobre Asuntos Humanitarios y de Refugiados en la reunión que tendrá lugar a nivel ministerial este mes. A pesar de estar experimentando un largo período de calma, la situación sigue siendo frágil a lo largo de la frontera entre Liberia y Côte d'Ivoire. Aparte de su aparente cooperación en materia de seguridad, las conversaciones entre los dos Gobiernos sobre las medidas concretas para estabilizar la frontera han seguido estando eclipsadas por otras prioridades, u obstaculizadas por las limitaciones de recursos.

Con el cierre este mes de nuestra misión hermana en Sierra Leona, reflexionamos sobre la estabilidad que han recuperado África Occidental y los vecinos de Liberia. De cara al futuro, somos conscientes de los acontecimientos regionales y nacionales que están por llegar y que marcarán un antes y un después: las elecciones presidenciales que se celebrarán en 2015 en Guinea y Côte d'Ivoire, así

como las que se celebrarán en 2017 en Liberia. Hay mucho en juego aquí, y habrá que mantener la estabilidad y la confianza. Somos igualmente conscientes de la enorme presión que soportan las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo, que deben disponer de los recursos necesarios en varios países simplemente para evitar una matanza inminente. La UNMIL participa actualmente en un análisis comparativo con el equipo de las Naciones Unidas en el país, sobre el cual esperamos informar en nuestra próxima reunión. Sin embargo, el Consejo no debe hacerse ilusiones de que otra entidad que no sea el propio Gobierno de Liberia pueda asumir el grueso de la labor de la UNMIL. La gestión de una estrategia de salida apropiada de Liberia, en cuya estabilidad ha invertido tanto la comunidad internacional, seguirá siendo un difícil reto para la UNMIL y el Consejo.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Landgren por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tillander.

Sr. Tillander (*habla en inglés*): Permítaseme, en primer lugar, expresar mi agradecimiento a la Presidencia del Consejo de Seguridad por haberme invitado a intervenir para exponer las perspectivas de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre los principales problemas de consolidación de la paz que afronta Liberia.

Centraré mis comentarios de hoy en la justicia y la seguridad, en la reconciliación nacional y en la tenencia de la tierra y los recursos naturales, y también hablaré de la movilización del apoyo y los recursos, así como de la necesidad de acelerar el fomento de la capacidad en vista de la transición de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL).

La configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia —integrada por aproximadamente 40 Estados Miembros— ofrece apoyo basándose en la declaración de compromisos mutuos, en estrecha colaboración con el Representante Especial del Secretario General y la UNMIL. Puesto que ahora estamos terminando la tercera revisión de la declaración, podemos concluir que, si bien se han logrado algunos progresos en el fomento de las capacidades en materia de justicia y seguridad, y si bien se ha avanzado en algunos aspectos de la reconciliación nacional, aún quedan muchos compromisos por cumplir.

Para que Liberia pueda poner en práctica sus propios planes y conseguir sus objetivos previstos en materia de políticas, es necesario que el Gobierno centre su atención en los principales problemas de consolidación de la

paz. Mientras que, sin duda, la comunidad internacional puede desempeñar un importante papel de apoyo, el protagonismo, la voluntad política y el liderazgo de Liberia son insustituibles. Los buenos oficios de las Naciones Unidas y los asociados pueden apoyar de manera continuada la atención que debe prestar Liberia a las prioridades de consolidación de la paz mediante el diálogo y la movilización del apoyo y los recursos.

Uno de los ámbitos que genera especial preocupación es el de la justicia y el estado de derecho. Se ha avanzado muy lentamente, como queda patente no solo en la formación de la policía, sino también en la lentitud de la reforma del poder judicial, el sistema penitenciario y otros ámbitos. A medida que sigue su curso la reducción de la UNMIL, es necesario que las instituciones liberianas aumenten su capacidad de proporcionar unos servicios satisfactorios de justicia, seguridad y de otra índole en todo el país. ¿Qué puede hacerse entonces para acelerar los progresos?

Un ejemplo de ello se dio durante mi última visita, cuando el Ministro de Finanzas, en relación con el debate sobre la declaración de compromisos mutuos, inició una serie de reuniones con todos los interesados, encaminadas a garantizar que la capacitación de la policía contara con las decisiones, los compromisos y el presupuesto necesarios para seguir adelante. Este diálogo coordinado de alto nivel debe continuar, y tiene que ir seguido de medidas concretas. Es necesario prestar una atención constante. Si eso se cumple, la capacitación de la policía puede mejorar. No hay ninguna razón por la que eso no pueda ser posible, pero la experiencia de los últimos 18 meses no ha sido alentadora en este sentido. Esperamos poder ver un cambio a partir de ahora.

La sostenibilidad de los progresos nos genera preocupación, como también la necesidad de fortalecer de manera equilibrada todas las instancias del estado de derecho. Como observé durante mi reciente visita a Liberia, las relaciones entre el Estado y los ciudadanos son frágiles y la confianza mutua es escasa. Para mejorar la confianza de la población, los servicios políticos y judiciales deben preocuparse tanto por la calidad como por la cantidad, y garantizar una mayor vigilancia pública. Es necesario adoptar un enfoque integral y coordinado, y vincular las medidas a corto plazo a los planes de desarrollo a largo plazo de manera eficaz. La UNMIL y el equipo de las Naciones Unidas en el país deben continuar trabajando en estrecha colaboración y aumentar su integración. Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) no hay ninguna otra tarea más importante que esa, y su contribución debe ser eficaz, eficiente

y oportuna. Esto es especialmente cierto en vista de la retirada de la UNMIL y la necesidad de abordar el estado de derecho de manera coordinada, global e integrada.

Los centros regionales de justicia y seguridad tienen como objetivo facilitar la descentralización y el acceso a la justicia de la sociedad a todos los niveles y en todas las regiones del país. El primer centro, situado en Gbarnga, está proporcionando servicios a tres condados. Sus efectos se pueden sentir en diversos grados en los condados en cuestión y se están evaluando para servir de guía a los futuros centros. En particular, gracias a que ahora los agentes de policía se despliegan con más rapidez en las situaciones de emergencia en los condados a los que presta servicio el centro, se ha evitado que se agraven algunos conflictos. Uno de los retos más importantes ha sido el de la difusión pública, para informar a la población de los tres condados sobre los servicios que ofrece el centro. Por desgracia, como han demostrado las encuestas, el centro es principalmente conocido en la región de Gbarnga.

Los centros segundo y tercero están empezando a prestar servicios, basándose en lo aprendido del primer centro, como el aspecto de la divulgación pública, pero esta vez se ha hecho hincapié en los servicios en lugar de la infraestructura para acelerar su puesta en marcha. Se trata de hechos positivos, que van en la buena dirección, aunque no sean suficientemente rápidos, sobre todo en vista de la retirada de la UNMIL.

Ya hay varios asociados bilaterales que están contribuyendo en los ámbitos de la justicia y la seguridad. Algunos, entre ellos la Unión Europea, están comenzando a aumentar su apoyo a un nivel considerable y con un compromiso a largo plazo. Si esto es posible y tiene los efectos esperados, el Gobierno debe demostrar un compromiso firme y evidente realizando asignaciones presupuestarias suficientes, comprometiéndose a acometer reformas y mostrando voluntad política. Los donantes bilaterales estarían más dispuestos a contribuir si el Gobierno demostrara que tiene una estrategia y un liderazgo claros.

En cuanto a la reconciliación nacional, y según señaló el Representante Especial del Secretario General, Sr. Landgren, el Gobierno de Liberia puso en marcha el programa Palava Hut, el proyecto de historia nacional y el proyecto de símbolos nacionales. El debate sobre la cooperación Sur-Sur puede llevar a un intercambio enriquecedor de experiencias con otros países, pero en la mayoría de esas esferas la aplicación sigue siendo muy lenta. El Gobierno de Liberia debe asegurarse de que las instituciones responsables de diferentes esferas tienen la determinación, el mandato y los recursos necesarios y de

que la aplicación se acelere dentro del marco coordinado de la hoja de ruta para la reconciliación. Es preciso actuar para abordar el pasado, la verdad, la expiación y la reconciliación, garantizar la participación de la mujer y dar seguimiento a las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. El Fondo para la Consolidación de la Paz ya ha aportado un apoyo considerable y es alentador que el Gobierno haya declarado que dedicará recursos adicionales a la aplicación. Eso será absolutamente esencial. También es preciso disponer de un plan de aplicación coordinado con una estimación de los costos. La Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a apoyar los esfuerzos encabezados por el Gobierno a fin de obtener apoyo y recursos para la reconciliación nacional.

Las tierras y los recursos naturales son esenciales para consolidar la paz. Si se gestionan correctamente, pueden contribuir a la consolidación de la paz y a un crecimiento económico sostenible. Durante mi última visita, tuve ocasión de constatar algunos de los progresos conseguidos en la solución de controversias por cuestiones de tierras, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, el Banco Mundial y los Estados Unidos. La ley sobre las tierras y la creación de un organismo encargado de las tierras podrían convertirse en herramientas importantes para seguir progresando a la hora de procesar reclamaciones conflictivas sobre las tierras presentadas por comunidades, concesiones y personas. Esta es también una de las cuestiones planteadas en la carta que recibí del Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1521 (2003) y una de las distintas cuestiones que planteé a la Presidenta y a los Ministros durante mi reciente visita. Los representantes gubernamentales reconocieron que hace falta esforzarse más para hacer frente a los desafíos y garantizar una gestión sostenible de las tierras y los recursos naturales. El Banco Mundial y el PNUD están redoblando los esfuerzos y el apoyo en esta esfera, con, entre otros, el respaldo del Fondo para la Consolidación de la Paz y el aliento de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Acorde con su intención declarada de combatir la corrupción, recientemente el Gobierno de Liberia ha adoptado medidas para llevar ante los tribunales a los responsables de corrupción. Esto es positivo, pero hay que esforzarse más para garantizar que la corrupción no quede impune. Hay que robustecer los mecanismos de

supervisión de todas las instituciones públicas. El poder judicial debe fortalecerse y la Comisión Anticorrupción de Liberia debe contar con los medios y las herramientas para garantizar que se rindan cuentas, complementando el sistema de justicia penal.

La sociedad civil desempeña una función importante a la hora de canalizar las opiniones de los grupos, personas y comunidades locales, apoyando de esa manera un buen intercambio de información que ayudará a los responsables de adoptar decisiones en los sectores privado y público a entender mejor la naturaleza de los desafíos y a promover mecanismos que contribuyan a resolver controversias, o quizás incluso a abordarlas antes de que surjan. Es importante asegurar el espacio político desde el que actúan dichas organizaciones.

En ninguna esfera es esto tan obvio como en el ámbito del género, en el que las mujeres pueden desempeñar una función clave para promover la paz y la reconciliación con un apoyo firme y sostenido de los Ministros en cuestión, ONU-Mujeres y la UNMIL. Al incrementar el Fondo para la Consolidación de la Paz la consignación que destina a las actividades relacionadas con el género en Liberia por encima del objetivo del 15% fijado por el Secretario General, el Gobierno y los asociados tienen muchos motivos para redoblar sus esfuerzos a fin de garantizar que las mujeres puedan desempeñar la función necesaria para consolidar una paz duradera en Liberia.

El programa de Liberia para la transformación, junto con el compromiso del Gobierno de elaborar un nuevo pacto, debería facilitar que se dedique una atención constante y más detenida a los cinco objetivos de construcción del Estado y de consolidación de la paz, entre ellos los que se cubren en la declaración de compromisos mutuos. La Comisión de Consolidación de la Paz debe contribuir a este esfuerzo y debe velar por que su labor promueva la titularidad nacional y se ajuste a ese tipo de mecanismos elaborados conjuntamente.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Tillander por su exposición informativa.

A continuación, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para seguir el debate sobre la cuestión.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.